

Y los Mecenas?

A propósito del Bicentenario

Sra Directora:

Qué es lo que hemos heredado, y qué es lo que dejaremos nosotros, son las preguntas que se vienen a la cabeza a siete años de las celebraciones del Bicentenario.

La técnica mediática ha aplanado el mundo tanto cultural como vivencial y nos estamos enfrentando a una nueva revolución cultural; esta vez, contrariamente a la de Mao, impuesta por un capitalismo donde el dinero es el que dicta qué hacer y cómo, y la ética, antigua herramienta de control de sus excesos, ya no se invoca. La forma es de lo que se alimentan los medios, sus revistas y programas; las imágenes bidimensionales se han transformado en los ejes de este nuevo escenario actual.

La arquitectura siempre fue una herramienta que dignificó a la humanidad: la calidad de los espacios construidos en relación al clima y a las costumbres de sus habitantes, es lo que en definitiva identifica a nuestras ciudades y a las personas que las construyeron. Es lo que nos queda como heredad, lo que nos habla de nuestro pasado y nos da los lineamientos para el futuro.

Existen muy pocos lugares construidos en Santiago que entreguen esa sensación. Uno de estos espacios es para mí la gran sala de lectura de la Biblioteca Nacional, que es un espacio de una escala y dignidad a la que no estamos habituados (quizás porque acostumbrados a la generosidad de nuestro territorio siempre hemos vivido pensando en el próximo sitio adonde nos trasladaremos, dejando atrás los vestigios de una temporal estadía que sólo permitió inversiones desechables). Así la ciudad continúa devorando enormes extensiones de terrenos agrícolas, en un escenario donde ningún gobierno ha sabido, ni ha tenido el coraje, para tomar las riendas y dar una dirección.

Es en este mundo local donde se está desarrollando la arquitectura que hacemos, y es un escenario a veces aterrador. Estando fuera de Chile escuché de los Proyectos Bicentenario, y de la magnitud que se esperaba de ellos. Santiago, según me dijeron, sería una capital ejemplar en Latinoamérica.

A medida que fue pasando el tiempo y la crisis aumentó, los proyectos Bicentenario fueron siendo cada vez más pobres, efectistas y cortoplacistas. Una plataforma publicitaria que al final se consolidó como una campaña mediática presidencial de ambos bandos.

Un ejemplo claro es lo ocurrido con el proyecto para un nuevo Museo de Arte Contemporáneo, una iniciativa abortada rápidamente y reemplazada por una eventual remodelación de la actual sede. Sin embargo, tiempo después nos enteramos que se construiría otro museo, el MIC (Museo Internacional de las Culturas), bajo la Plaza que separa la Alameda del Palacio de La Moneda, una iniciativa completamente artificiosa e innecesaria. No imagino cómo esto es posible. Otro de los proyectos Bicentenario es una torre llamada a ser el símbolo de nuestra ciudad, y cuyo principal atributo debía ser la mayor altura construida en Latinoamérica. Ninguna referencia cualitativa, sólo una discusión respecto al número de pisos.

Finalmente, hoy la mayoría de los famosos "Proyectos Bicentenario" son proyectos de equipamiento (carreteras, puentes, etc.) los cuales uno espera que sean realizados por el gobierno naturalmente y sin excusas celebratorias. Ha sido tan fuerte la confianza que se les ha entregado a los inversionistas privados que desde hace algún tiempo todo se volvió licitable (recordemos el caso de los micreros); lo que el gobierno aparentemente no entiende que es justamente lo que parece no rentable al principio es lo que hace a las ciudades habitables, y lo que los líderes deben garantizar. El Ministerio de Obras Públicas ya planteó la apertura a nuevos proyectos privados realizados por privados en las orillas del Mapocho, y no he podido más que imaginarme el río saturado por cafés, centros de eventos, cines, gimnasios, malls, etc., de modo de hacer rentable algo que por definición no tiene que serlo, cuando Santiago lo que necesita es una garantía sobre sus espacios libres y parques.

Por esto vuelvo a esa gran sala de lectura, obra construida para celebrar el primer centenario de la República. Los proyectos que se construyeron en ese momento son en su mayoría de las grandes y generosas obras que hoy tenemos; conforman espacios urbanos magníficos, además de tratarse de equipamiento de calidad para la ciudad: museos, bibliotecas, estaciones, y parques; en definitiva, inversiones de rentabilidad indirecta y a largo plazo. No es una visión pesimista la que tengo, creo que deberíamos celebrar el centenario imaginando lo que realmente nuestro país necesita para que se pueda vivir con dignidad en las futuras ciudades, para mejorar nuestra cultura e identidad, para proteger las virtudes de nuestra tierra, pensando en celebrar no los 100 años pasados, sino los 100 por venir.

Martín Schmidt R.
Arquitecto Universidad de Chile
MArch Bartlett UCL

El Anillo Interior de Santiago

Bicentenario en el marco de la Reforma Urbana

La Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, y su Departamento de Servicios Externos, SEREX, está participando junto a la Dirección Ejecutiva de Proyectos Urbanos del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo y a las Universidades de Chile, Central y de Santiago en la elaboración de propuestas para el Anillo Interior de Santiago. La iniciativa, en la que también participan URBE Consultores y el Directorio Ejecutivo de Proyectos Urbanos para el Bicentenario, fue originada al interior de nuestra Facultad por el grupo Bicentenario y plantea una serie de intervenciones a lo largo de lo que fue originalmente la zanja vía, un cordón ocupado por líneas ferroviarias que recorría la actual calle Vicuña Mackenna, el zanjón de La Aguada, el eje Exposición - Matucana y parte del borde del río Mapocho. El objetivo es la recuperación de un área extensa y central, que a lo largo de los últimos cincuenta años ha entrado en proceso progresivo de abandono.

De esta forma el anillo se ha dividido en 5 tramos, cada uno de los que fue encargado a una de las entidades participantes para ser objeto de proyectos de reforma urbana. La primera etapa de los proyectos fue presentada en un seminario en el Centro de Extensión de la P.U.C. el 19 de marzo, tras lo que se inició una exposición itinerante que recorrerá durante abril y mayo los campus de las escuelas de arquitectura participantes, partiendo desde el Paseo Arturo Prat, a un costado del Ministerio de la Vivienda.

En la elaboración de la propuesta de nuestra universidad, para el sector sur-poniente del Anillo, en el zanjón de La Aguada, participaron Pablo Allard, arquitecto jefe de equipo, y los arquitectos Rodrigo Pedraza, Diego Aguiló y Gonzalo Arteaga; como consultores los arquitectos Rodrigo Pérez de Arce, Iván Poduje, Mario Pérez de Arce, Orlando Mingo, Hans Muhr, Julio Poblete y Alejandro Gutiérrez; el abogado Vicente Domínguez, los ingenieros Bonifacio Fernández y Pablo Somarriva, Francisco Vergara, Director Ejecutivo SEREX, Ximena Ibáñez, gestora y administradora del proyecto, y un equipo de colaboradores integrado por Mirko Salfate, Teresa Jerez, Francisco Allard, Álvaro Benítez, Fernando Bravo, Fernando García Huidobro y Diego Torres.

Fondef

Vivienda Social

El equipo de la Escuela de Arquitectura, el Departamento de Políticas Públicas y la Escuela de Ingeniería de la P.U.C., encabezado por Alejandro Aravena, Andrés Iacobelli y Juan Carlos de la Llera, se adjudicó recientemente un Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico, FONDEF, para el desarrollo de proyectos de nuevas tipologías de vivienda social. El impulsor de la iniciativa, Alejandro Aravena, viene investigando este tema de manera sistemática desde hace algunos años, en seminarios y talleres en la Escuela de Arquitectura de la P.U.C. y en el G.S.D. de Harvard. El FONDEF significa un importante avance en la materialización del proyecto, que comprende la convocatoria a un concurso internacional de arquitectura y la posterior construcción de diez conjuntos de viviendas a lo largo del país, configurados a partir de las investigaciones del equipo en torno a la problemática del barrio y la unidad habitacional.

Estudiante premiado

Concurso de Ensayos FEUC

El estudiante de la Escuela de Arquitectura P.U.C. Emilio De la Cerda obtuvo el Tercer Premio de la tercera versión del Concurso de Ensayos Feuc 2002, jurado a fines del año pasado. 60 estudiantes de toda la Universidad respondieron a la convocatoria, entre los que destacó el trabajo de De la Cerda, "El purgatorio comienza en América".

Premio Raimundo Infante

Segundo Concurso de Dibujo

A principios de marzo se realizó la premiación de la segunda versión del Concurso de Dibujo para los Talleres de Formación de la Escuela de Arquitectura de la P.U.C. En esta oportunidad, correspondiente a los proyectos del semestre de primavera 2002, el premio fue entregado a Paloma González, del Taller II de los profesores Wren Strabucchi, Sandra Iturriaga, Marcelo Sarovic y Pedro Alonso.